

# EL CONFLICTO DEL GOLFO Y SUS ENSEÑANZAS

Carlos Armada Sarría  
*Coronel de Infantería DEM.*

## **Introducción**

El estudio del «Conflicto del Golfo y sus enseñanzas», tiene por objeto efectuar el análisis y seguimiento de este acontecimiento, llamado también «guerra del golfo Pérsico», ocurrido hace algo más de tres años, y que constituyó, en su momento el centro de atención del mundo entero.

El desarrollo político, diplomático y militar del conflicto ha producido ríos de tinta, tras haber acaparado durante mucho tiempo el interés de todos los medios de comunicación social más importantes del planeta, y de todos los centros de estudios y reflexión de los países más avanzados del mundo.

En la actualidad, los hechos, que han quedado escritos en la historia de los pueblos, deben servirnos para extraer todas las enseñanzas y lecciones que sean de utilidad en relación con un posible conflicto futuro.

Al tener en cuenta, que esta reflexión debe servir para facilitar su rápida presentación ante diversos auditorios; y para participar en asesoramientos y en mesas redondas, se considera imprescindible iniciarla con un somero recordatorio de lo que fue el conflicto, y pasar posteriormente a estudiar de una forma más amplia las enseñanzas derivadas de las experiencias obtenidas durante este acontecimiento considerado por los expertos como uno de los hechos bélicos más importantes de la segunda mitad del siglo xx.

## **El conflicto**

### ***Antecedentes***

Desde el primer momento de su independencia en el año 1961, el pequeño emirato del Kuwait, de solamente unos 18.000 km<sup>2</sup> de extensión, y situado entre Arabia Saudí e Irak, tuvo que hacer frente a las apetencias iraquíes que reclamaban su anexión como parte integrante de su provincia de Basora, justificando su reivindicación en unas «razones históricas» que databan de la época colonial (anexos 1 y 2).

Aunque Irak reconoció en el año 1963 la independencia y soberanía de Kuwait, no dejó de reclamar nunca el control de las islas desérticas Bubiyan y Warbah, que le proporcionaban un canal de aguas profundas para acceder al golfo Pérsico, dotado de gran importancia estratégica por no colindar con Irán, y por encontrarse limpio de obstáculos, al contrario de Chat-el-Arab que había quedado cegado desde la guerra irano-iraquí.

Al finalizar este conflicto en el año 1988, Irak, que se encontraba asfixiada económicamente, puso de nuevo sus ojos en Kuwait, considerando su anexión como la única solución a sus acuciantes problemas, debido a su enorme riqueza petrolífera y a sus escasos recursos defensivos... y presentó al Emirato un ultimátum con las siguientes reivindicaciones:

1. La soberanía de las islas de Bubiyan y Warbah y la modificación de las fronteras en favor de Irak, anexionándose una zona neutral rica en petróleo.
2. El pago de 2.400 millones de dólares por el petróleo que Kuwait le había usurpado durante la guerra irano-iraquí del campo petrolífero de Rumaila, situado a caballo de la frontera entre ambos países.
3. El pago de 14.000 millones de dólares, por parte de Kuwait y de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), en compensación a las pérdidas debidas a la caída de los precios del petróleo, por no haber respetado las cuotas de producción impuestas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).
4. La condonación de una deuda de 30.000 millones de dólares contraída, con Kuwait y otros países del Golfo, en préstamos de guerra durante el conflicto irano-iraquí, considerando esta cantidad como aportación de los hermanos árabes a la «cruzada» iraquí contra los persas.

### ***La invasión de Kuwait***

En la madrugada del 2 de agosto del año 1990...

Ante la negativa kuwaití a conceder las reivindicaciones solicitadas en el ultimátum, 100.000 iraquíes encuadrados en 14 Divisiones de Infantería y 3 Divisiones Acorazadas, en una operación relámpago, ocuparon Kuwait, destituyeron a la familia reinante, instalaron un gobierno títere y constituyeron un Ejército popular kuwaití con los mismos iraquíes de la invasión, anexionándose el Emirato y convirtiéndole en la provincia iraquí número 19.

Posteriormente relevaron a las Unidades de la Guardia Republicana por Unidades del Ejército regular y las establecieron en defensiva bajo el mando del III Cuerpo de Ejército (CE).

### ***Reacciones internacionales***

A partir del momento de la invasión, se iniciaron múltiples reacciones internacionales de enérgica condena de la agresión iraquí y de búsqueda de una solución pacífica del conflicto.

Tanto las Naciones Unidas como la Liga Árabe llevaron a cabo una serie de iniciativas contra Irak como: congelación de fondos, bloqueo de importaciones y exportaciones, suspensión de créditos y préstamos, etc., que culminaron con la adopción del embargo total a la Nación iraquí.

Militarmente, ante la solicitud de ayuda de Kuwait y de Arabia Saudí, que también temía ser invadida, la comunidad internacional respondió con el despliegue de una Fuerza multinacional en la zona, con la misión de:

- Asegurar el cumplimiento del embargo a Irak.
- Proteger a Arabia Saudí contra una posible agresión iraquí.

- Situar en la zona una fuerza militar de suficiente identidad capaz de ser utilizada en caso necesario en la recuperación de Kuwait.

A la vez se multiplicaron los esfuerzos diplomáticos, de los dirigentes de la ONU, los Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia, Argelia, etc., para encontrar una salida pacífica al conflicto... pero aunque no fue posible la paz, los seis meses de negociaciones facilitaron la preparación de la llamada «Operación Escudo del Desierto».

#### LA «OPERACIÓN ESCUDO DEL DESIERTO»

Con esta operación se consiguió crear una zona de seguridad que abortase cualquier intento iraquí de continuar su expansión territorial en territorio saudí, permitiendo, a su amparo, la concentración de una Fuerza multinacional y de otra Fuerza estadounidense de despliegue rápido, basada principalmente en una División Paracaidista (82ª) y otra de Asalto Aéreo (101ª).

Todas estas Fuerzas desplegaron en territorio saudí en tres líneas de resistencia claramente diferenciadas (anexo 3):

- En la primera línea: las fuerzas saudíes y kuwaitíes.
- En la segunda línea: las fuerzas panarabes (de Egipto, Siria, Marruecos, Bahrein, Qatar, Emiratos Árabes, Omán, Afganistán, Pakistán, Turquía, Bangladesh, Senegal, Níger...).
- En tercera línea: las fuerzas de Estados Unidos y sus aliados occidentales (Reino Unido, Francia y Canadá).

Este despliegue defensivo, alcanzado el 8 de noviembre del año 1990 sería posteriormente modificado de forma gradual hasta constituir, el 15 de enero del año 1991, otro claramente más ofensivo, que iniciaba un alargamiento del frente hacia el Oeste con la finalidad de estar en condiciones de realizar un gran envolvimiento de ala.

Las Fuerzas iraquíes por su parte, utilizando la doctrina soviética de «defensa preparada» se encontraban desplegadas (anexo 4) en:

- Un primer cinturón continuo, que absorbía 13 Divisiones, en su mayoría reservistas y que se extendía desde las alturas de Samah, en el Oeste, hasta la costa del Emirato siguiendo la frontera.
- Un segundo cinturón, paralelo al anterior y discontinuo, cerrando las principales penetraciones con cinco Divisiones del Ejército regular.
- Otro cinturón de ocho Divisiones, que defendían las costas de Kuwait.
- Tres o cuatro Divisiones con Unidades Acorazadas para la ejecución de los contraataques en apoyo de los cinturones citados.
- Otro conjunto de Divisiones cubriendo en profundidad algunas zonas clave y objetivos estratégicos determinados por los nudos de comunicaciones.
- Por último las Divisiones de «elite» de la Guardia Republicana al noroeste del Emirato, en condiciones de efectuar contraataques contra las posibles penetraciones.

En fin, como Sadam Husein rechazó todas las posibilidades de paz propuestas, y no mostró ningún gesto inequívoco sobre su retirada de Kuwait antes del 15 de enero del año 1991, fecha límite del ultimátum propuesto por la ONU en su resolución 678... una vez transcurridas 48 horas, es decir, a las 22:30 horas del 16 de enero, se inició la «Operación Tormenta del Desierto».

La «Operación Tormenta del Desierto» se proyectó y ejecutó en tres fases (anexo 5). Las dos primeras a cargo de ataques aéreos y de misiles contra el adversario para:

- Desorganizar sus Sistemas de Mando y Control y destruir su potencial aéreo en tierra y sus sistemas de misiles superficie/superficie.
- Quebrantar su capacidad industrial y sus fábricas y material de guerra, fundamentalmente ABQ.
- Efectuar acciones de interdicción del teatro de operaciones y de destrucción de las reservas estratégicas, en especial sus Unidades de la Guardia Republicana.

La tercera y última fase, de acción ofensiva de las Fuerzas Terrestres para liberar Kuwait mediante acciones frontales y de envolvimiento, operaciones de desembarco aéreo y operaciones anfibas.

La primera fase de ataque aéreo masivo y lanzamiento de misiles de crucero *Tomahawk*, desde buques aliados situados en el mar Rojo y en el golfo Pérsico, tuvo unos resultados desalentadores durante la primera semana, ya que las primeras evaluaciones aliadas sobre las bajas causadas al enemigo consideraban casi intacta la capacidad operativa residual iraquí, tras haberse efectuado unas 12.000 salidas aéreas.

La razón de tan poca eficacia fue debida al amplio plan de decepción iraquí que incluía la utilización masiva de maquetas hinchables de aviones, carros, y otros vehículos acorazados, con fuente interna de calor para aparecer como reales en las fotografías aéreas por infrarrojos.

La segunda fase fue mucho más eficaz, y se efectuó con facilidad, por la pasividad de Irak que mantuvo sus Unidades aéreas en sus refugios o en bases iraníes, y a sus Unidades terrestres inmóviles y enterradas, efectuando como única reacción de importancia el lanzamiento de algunos misiles *Scud* sobre Arabia Saudí e Israel.

Como el mayor peligro de la utilización de estos misiles era su amenaza como portador de cabezas químicas, y que su agresión sobre las ciudades israelíes motivara el cambio de la política no intervencionista de Israel, lograda a base de grandes esfuerzos diplomáticos de los aliados... la localización y destrucción de sus lanzadores se convirtió en el objetivo prioritario de la coalición y principalmente del «arma estrella» de esta guerra: «El Sistema de Defensa Antiaérea *Patriot*» desplegado en Arabia Saudí, Israel y Turquía.

La Marina iraquí por su poca identidad, ya que solamente disponía de patrulleros lanzamisiles, se limitó a minar las costas de Kuwait para prohibir los desembarcos anfibs y dificultar la navegación aliada mediante la siembra de minas a la deriva.

La tercera fase de la ofensiva terrestre se produjo en la madrugada del 24 de febrero.

Irak que renunciando a toda iniciativa, confiaba plenamente en la fortaleza de su obstáculo y en la actuación de sus Unidades terrestres... se vio sorprendida ante la acción aliada de cuatro esfuerzos simultáneos, realizados en un frente de 200 km, dividido en cuatro zonas de acción de CE, interviniendo (anexo 6) en:

- El CE «Este»: las Unidades saudíes y de los países del Golfo, con 5 Brigadas, junto a 2 Divisiones de Infantería de Marina de los Estados Unidos, con la misión de efectuar tres esfuerzos convergentes sobre Kuwait capital, con un desembarco previo de paracaidistas y helicópteros de las Fuerzas Especiales y de la 82ª División de Paracaidistas de Estados Unidos.

- El CE «Norte»: de Unidades MZ y AC saudíes, egipcias, kuwaitíes y sirias, que efectuaron dos esfuerzos sobre el norte de Kuwait para enlazar con las Unidades paracaidistas desembarcadas.
- El VII CE de Estados Unidos junto a la DAC británica, que progresaron paralelos a la frontera oeste de Kuwait, para llevar a cabo el envolvimiento estratégico de las GUs. de la Guardia Republicana.
- El XVIII CE de Estados Unidos junto con la 6ª División francesa *Daguet* protegiendo el flanco oeste del VII CE.
- Además y en acción coordinada con los CE se efectuaron:
  - Un desembarco anfibio en la isla de Failaka de los Infantes de Marina de Estados Unidos.
  - Una acción de envolvimiento vertical de los paracaidistas americanos y franceses sobre la ciudad de Assalman.
  - Y, una operación combinada de asalto y desembarco aéreos sobre la carretera de Masiriyah a Basora de las Divisiones 101ª y 82ª de Estados Unidos. (Esta ha sido la mayor operación de asalto aéreo de la historia, con más de 300 helicópteros a 80 km al interior del territorio enemigo, para cortar sus líneas de aprovisionamiento.)

En resumen, las fuerzas aliadas efectuaron simultáneamente dos maniobras envolventes (anexo 7):

- Una de doble envolvimiento táctico, para aislar a las GUs, establecidas en defensiva, de sus reservas del teatro, ejecutado por los CE «Este y Norte» siendo su objetivo Kuwait-capital.
- Y otra de envolvimiento estratégico para aislar a las reservas del teatro (la Guardia Republicana) de la zona del interior llevada a cabo por los CE XVIII y VII siendo su objetivo el control de la carretera de Basora a Bagdad.

Toda la operación calificada por Sadam Husein como «La Madre de las Batallas», duro 100 horas y supuso un éxito para las Fuerzas multinacionales que tomaron la ciudad de Kuwait en 48 horas, y progresaron rápidamente y casi sin bajas (con sólo 25 muertos) gracias a la escasa y descoordinada respuesta iraquí en todas las fases del combate. Solamente el número de prisioneros iraquíes superó la cifra de 400.000 lo que supuso un grave problema logístico añadido para la coalición.

### ***El fin del conflicto***

Por fin, a las tres de la madrugada del 28 de febrero del año 1991, el presidente Bush, anunció la suspensión de la ofensiva, ante el reconocimiento iraquí de las resoluciones de la ONU, la liberación de Kuwait, la neutralización de las Fuerzas Armadas iraquíes y su petición de alto el fuego. Posteriormente, el 12 de abril del año 1991, finalizó oficialmente la guerra por resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

### **Enseñanzas**

Una vez transcurridos más de tres años de la finalización de la guerra del golfo Pérsico, parece oportuno reflexionar en profundidad sobre este acontecimiento bélico, conceptuado por los analistas como uno de los más importantes de la segunda mitad del siglo xx, con el

fin de extraer de esta reflexión todas las lecciones que pudieran ser consideradas de utilidad en relación con un posible conflicto futuro.

### ***Particularidad del conflicto***

Estimamos que siempre conviene sacar consecuencias al final de una guerra, tanto de los errores del vencido, como de los aciertos del vencedor. Sin embargo, en esta ocasión, la naturaleza del conflicto recomienda ser extremadamente cautos al intentar extraer sus enseñanzas, porque éste, estuvo revestido de unas características tan peculiares que llegó a cuestionarse incluso la posibilidad de obtener de él alguna lección de importancia, debido a que fue tan diferente que podría considerarse totalmente atípico y único en su género.

Por ello, al reflexionar sobre los acontecimientos sucedidos, procuraremos limitarnos a los que a nuestro juicio pudieran ser más sobresalientes y aprovechables, demostrando que también sería equivocado sugerir que esta guerra es tan distinta, que no puede enseñar nada.

En realidad el conflicto reunió unas peculiaridades que le hacen difícilmente repetible, como podemos ver a continuación, al considerar su ambiente, el terreno donde se desarrolló y las características de los contendientes.

La agresión de Sadam Husein a Kuwait fue tan brutal y tan calculada para alcanzar el liderazgo del mundo árabe, resolviendo a la vez sus acuciantes problemas económicos, que facilitó en gran medida la tarea de obtener el «consenso internacional» contra Irak, haciendo posible el apoyo de la opinión pública norteamericana al comprobar que Estados Unidos no estaría solo política, militar y económicamente en la empresa, ya que participaría en ella muchos otros países (anexos 8, 9, 10, 11 y 12).

Indudablemente... Si las Naciones Unidas no hubiesen condenado «en bloque» la agresión iraquí... Si la Unión Soviética hubiese apoyado a Irak con armas y municiones... Si Israel no se hubiese mantenido al margen de la contienda... Si no hubiesen participado en la coalición Arabia Saudí, Egipto, Siria, etc. Si no se hubiese concedido la autorización saudí para utilizar sus bases, y su territorio en las operaciones terrestres, navales y aéreas... el triunfo no habría sido tan fácil y, posteriormente, habría sido imposible convencer a la opinión norteamericana y sobre todo al mundo entero de que la acción bélica no había sido una intervención más del imperialismo norteamericano.

También la naturaleza de la guerra convencional facilitó la acción de la coalición. Irak como país que prácticamente no tiene salida al mar, y con un único vecino (Jordania) que demostraba algún apoyo a su causa, era fácilmente vulnerable a un bloqueo naval.

Irak carecía de obstáculos físicos para una invasión desde tierra y desde el mar, y su orografía permitía una vigilancia casi constante de cada pie cuadrado de territorio, facilitando la acción ofensiva en el desierto abierto de los carros de combate, los vehículos acorazados, la artillería y la aviación, en un conflicto limitado, donde se combatía por objetivos perfectamente definidos, y contra un enemigo correctamente localizado.

Si hubieran existido bosques, selvas, ciudades, etc... la ocultación de las fuerzas enemigas habría dificultado el empleo de las armas inteligentes. Sin embargo, el desierto plano y sin accidentes naturales permitió que incluso los carros de combate iraquíes enterrados fuesen blancos excelentes para las armas de precisión norteamericanas.

En relación con el Ejército iraquí, no puede olvidarse que renunció a toda iniciativa, sin ejercer en ningún momento una oposición real, por lo cual no se puede considerar que hubiese presentado nunca un desafío serio a las Fuerzas de la coalición.

Baste saber, como ejemplo, que muchos de los carros enemigos destruidos por los aliados, en el curso de los combates, resultaron haber sido abandonados previamente por sus tripulaciones.

En relación con la Fuerza Aérea iraquí (anexo 13) debemos recordar que carecían de armas antisatélite y de satélites de comunicaciones y de vigilancia, por lo que muchos de sus aviones fueron aniquilados en tierra, y el resto tuvo que huir a Irán o mantenerse en sus refugios. Abandonaron la lucha por el dominio del espacio aéreo por carecer de experiencia en el combate aéreo, y no estar adiestrados para actuar en combate nocturno, sin visibilidad, y sin referencias notables en el terreno, como ocurre en el desierto.

Para colmo, sus 750 aviones de combate eran muy heterogéneos, de 16 modelos diferentes, y con más de una decena de sistemas de armas distintos, lo que hizo extremadamente compleja su logística, haciendo descender notoriamente su operatividad, con el agravante de que el número de pilotos de combate en relación al de aviones era prácticamente la unidad lo que se considera inaceptable desde el punto de vista de eficacia y operatividad.

Por lo que respecta a la Marina iraquí, recordaremos que únicamente disponía de patrulleros lanzamisiles y que por su pequeña entidad se limitó a minar las costas de Kuwait para dificultar la navegación aliada y los desembarcos anfibios.

Por ello las Fuerzas Navales aliadas pudieron efectuar sin dificultad el bloqueo naval (de gran eficacia política y militar), el transporte marítimo estratégico, y la pantalla de defensa aérea al amparo de la cual se estableció el núcleo inicial al que se sumaron todas las Fuerzas de la coalición.

En fin, el conflicto se desarrolló sin reacción militar iraquí, y además, sin poner en marcha ningún movimiento terrorista en el exterior, lo que permitió despreocuparse de los puntos sensibles de las naciones, y de la vulnerabilidad de las cadenas logísticas, y de los medios de defensa.

Por el contrario, las Fuerzas aliadas (anexos del 14 al 17) disfrutaron de una superioridad en cantidad y calidad de medios abrumadora, y no se sabe si a causa de un error de los Servicios de Inteligencia americanos que sobrevaloró la capacidad de las Fuerzas iraquíes obligando a una excesiva concentración de medios y efectivos, o a causa de una supervaloración intencionada pretendiendo intoxicar la opinión pública norteamericana y mundial, magnificando la capacidad militar del adversario y ofreciendo cifras hinchadas de sus medios, para justificar la presencia masiva de las Fuerzas de la coalición en la zona, en apoyo de la «estrategia de máxima fuerza» adoptada por el Gobierno americano.

Además, gracias a la autorización saudí, a pesar de que la guerra se desarrolló a miles de millas de Estados Unidos, el teatro de operaciones se encontraba dotado de una magnífica base logística con modernas instalaciones y complejos necesarios para recibir y apoyar a las Fuerzas Terrestres, Navales y Aéreas de la coalición.

Para colmo la pasividad e ineptitud de Sadam Husein facilitó la acción aliada permitiendo a la coalición acumular sus carros de combate, sus buques, y sus aviones, sin ser molestados... concediéndoles un plazo de más de cinco meses para reunirse, organizarse y aclimatarse en Arabia Saudí y poder luego atacar en las mejores condiciones.

En fin, una vez repasados de forma somera los factores de la decisión, se deduce fácilmente que no debemos sobrevalorar en exceso a las Fuerzas aliadas, en función del éxito obtenido en este conflicto, pues con otro ambiente, terreno, enemigo y medios, como ocurrió en Vietnam, el éxito no habría sido tan fácil ni tan espectacular.

Pero, aunque este acontecimiento bélico no pueda servir de modelo para probar la eficacia del Ejército de la coalición, porque no estuvo sometido a un prolongado e intenso combate, existen otros motivos relacionados con el conflicto que proporcionan muchas e interesantes enseñanzas como podemos ver a continuación.

### ***Actuación de las Organizaciones Internacionales***

En principio, es interesante reflexionar sobre la actuación de las Organizaciones Internacionales de la que se pueden extraer múltiples consecuencias.

#### ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS

La crisis del golfo Pérsico constituye una de las experiencias históricas más significativas de la política internacional de los últimos tiempos.

Afectó desde su iniciación a las naciones más importantes del mundo actual, obligando a intervenir de forma decisiva a la Organización de Naciones Unidas, y dentro de ella a su Consejo de Seguridad, el cual tuvo que constituirse en el centro de gravedad de todas las decisiones políticas y diplomáticas adoptadas en torno a la crisis.

Por primera vez en la historia, el Consejo de Seguridad de la ONU, consiguió que sus decisiones (anexo 18), aprobadas por unanimidad, fueran respetadas por todas las naciones. Siendo ésta, sin duda, la primera y principal consecuencia, de orden político y diplomático de ámbito mundial que provocó la invasión de Kuwait: la potenciación de la ONU como organización mundial garante de la paz y seguridad a escala planetaria.

Por esta razón, y posiblemente desde ahora, dado el poder político internacional adquirido por la ONU durante la crisis, Estados Unidos ya no podrá nunca prescindir de la aprobación de su Consejo de Seguridad, para llevar a cabo nuevas iniciativas bélicas, y como en esta ocasión, aunque el actor principal de la acción sea Estados Unidos, la autorización y licencia para atacar deberá llegar de Naciones Unidas.

En adelante, dentro del nuevo orden internacional, Estados Unidos, aunque indiscutible nueva potencia hegemónica mundial, deberán someterse al control político diplomático de la ONU, buscando el más amplio consenso entre las grandes potencias, para poder intervenir en cualquier crisis que pudiera surgir.

Ésta ha sido la primera vez, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, en que las grandes superpotencias (Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia, Gran Bretaña y China), estuvieron en el mismo bando de oposición Irak, superando la posibilidad de que el derecho de veto, impidiera la aprobación de cualquier propuesta de resolución, incluyendo el empleo de la fuerza de las naciones occidentales para garantizar la eficacia de estas resoluciones.

Todo ello fue conseguido gracias a la habilidad llevada a cabo por el presidente Bush, de Estados Unidos para aplicar la llamada estrategia de la «prohibición del neutral», gran

estrategia, o «prohibición generalizada de las neutralidades», con la que consiguió la implicación en el conflicto de las grandes potencias y de una parte muy significativa de los países árabes, apoyándose en que el problema afectaba a todos porque los intereses de una nación no estaban exclusivamente definidos por sus fronteras.

#### ORGANIZACIONES EUROPEAS

En el conflicto del golfo, además de Estados Unidos como potencia protagonista por parte occidental, que llevó el peso casi total del esfuerzo político-diplomático y estratégico-militar, intervinieron otros dos núcleos de gran importancia: el de los europeos-occidentales y el de los países árabes moderados.

La actuación del grupo europeo en la crisis fue descoordinada, titubeante y sobre todo de una eficacia muy por debajo de sus posibilidades. Cada una de las naciones europeas que actuaron, lo hicieron por cuenta propia, por falta de la necesaria unidad de acción en lo político-diplomático y de la imprescindible unidad del mando en lo estratégico, táctico y logístico.

El primer organismo capaz de lograr esta unidad de acción y de mando es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y ésta no pudo intervenir, como tal organización, directamente en la crisis, por desarrollarse la acción «fuera de área», es decir lejos de su zona de intervención. Es lamentable la impotencia operativa de la OTAN, a pesar de los poderosos medios con que cuenta, por haber sido creada para prevenir y resolver los conflictos generados por la amenaza soviética, olvidando la posibilidad de actuación «fuera de área», con el fin de resolver las amenazas derivadas de otras tensiones coyunturales que pudieran surgir.

La segunda organización defensiva europea que hubiera podido proporcionar a Europa la necesaria unidad de acción político-diplomática y la imprescindible unidad de mando es la Unión Europea Occidental (UEO). Y la UEO intervino, pero con una efectividad francamente baja por falta de medios operativos orgánicos, al carecer de una infraestructura de Mando, Control, Comunicaciones e Inteligencia (C3I) para ejercer la dirección estratégica de las operaciones. Lamentablemente la UEO, tampoco tiene en la actualidad una estructura capaz de enfrentarse a una crisis como la del golfo Pérsico.

La tercera organización europea que hubiera podido proporcionar esa unidad de acción en la crisis, es la Comunidad Europea, pero ésta no tiene todavía atribuciones en el marco de la seguridad y de la defensa, por lo que no pudo intervenir operativamente. Hoy se estudia la posibilidad de modificar el Tratado de Roma para ampliar sus responsabilidades en el campo de la defensa.

En resumen, ni la OTAN, ni la UEO, ni la Comunidad Europea han podido desempeñar un papel coordinador, ni mucho menos unificador de la acción europea en la crisis del Golfo. Como enseñanza a extraer, se puede señalar la imperiosa necesidad de que Europa avance, lo más rápidamente posible, en el proceso de su organización comunitaria defensiva.

#### ORGANIZACIONES PANARABES

En cuanto el segundo núcleo constituido por los países árabes moderados, conviene recordar que su incorporación a las Fuerzas aliadas se produjo a consecuencia del fracaso de la

Liga Árabe, «que había sido incapaz de encontrar una solución árabe a un problema árabe, presentado por la tensión entre dos países árabes» (anexos 19 y 20).

A la ruptura de la Liga Árabe se añadió también la ruptura de otras organizaciones árabes como el Consejo de Cooperación Árabe (CCA) y la Unión del Magreb Árabe (UMA).

Sin embargo, el contingente panarabe que actuó en la coalición desempeñó a efectos políticos y psicológicos, en el ámbito internacional, y particularmente en el mundo árabe e islámico, un papel de singular importancia, al hacer patente que esta crisis no era un enfrentamiento Norte-Sur, ni de países desarrollados contra países pobres, ni mucho menos una «guerra santa» del islam, como quiso hacer ver Sadam Husein desde el primer momento.

### ***Intervención de Estados Unidos de América***

Otra reflexión, que nos ayuda a extraer enseñanzas, es la consideración de las actuaciones «conflictivas» (o puestas en entredicho) de Estados Unidos.

#### **ACTUACIONES**

Se acusa a Estados Unidos, de no haber hecho nada para evitar la guerra, al no intentar disuadir a Irak con tiempo suficiente, cuando planeaba la invasión de Kuwait. E incluso de haberla facilitado, al comprobar los beneficios obtenidos tras su finalización. Se piensa que si Estados Unidos hubiera enviado una advertencia en junio se habría podido evitar el conflicto bélico.

Hay que reconocer que es difícil, casi imposible, enviar una señal de disuasión adecuada, sino se tienen garantías de que sea creíble y en consecuencia de que en esta ocasión Irak pudiera creerla. Por eso muchos países aconsejaron esperar a Estados Unidos alegando que la advertencia podría provocar, por el contrario, la agresión iraquí, o una escalada de la violencia de lo que en principio no parecía más que «ruido de sables».

Los Servicios de Inteligencia norteamericanos intentaron justificarse, posteriormente, diciendo que hasta el último momento creyeron que las amenazas de invasión iraquíes eran simplemente «un farol», ya que Sadam Husein simplemente amagaba, porque los riesgos de atacar a un «hermano árabe» eran tantos, y la acumulación de sus Fuerzas era tan evidente, que hacía impensable una invasión real del Kuwait.

En fin, hay otras opiniones que se orientan hacia el fracaso de la Inteligencia norteamericana, pensando que sus Servicios estaban excesivamente concentrados contra la amenaza soviética, abandonando su atención hacia otros conflictos regionales. Ha sido notorio y palpable que existió un divorcio entre el nuevo concepto estratégico que se quiere diseñar de acuerdo con los cambios que se están produciendo en Europa y los nuevos riesgos que ya están amenazando, produciéndose una falta de respuesta adecuada de la Inteligencia americana a la nueva situación regional.

Otra de las actuaciones criticadas a Estados Unidos, fue la tardanza en reaccionar ante la petición de ayuda de Kuwait y de Arabia Saudí.

El Consejo de Seguridad de Estados Unidos opinó en principio, que la invasión de Kuwait no implicaba ningún interés vital americano y que, por lo tanto, no debería intervenir más que con una acción diplomática de condena de la agresión iraquí.

Posteriormente el presidente Bush, en persona, fue convenciendo a todos los miembros de su Consejo, de que si era verdad que Kuwait y su petróleo no merecían una guerra, también era cierto que lo que podía ocurrir posteriormente si la merecía, pues las Unidades Acorazadas iraquíes, según las fotografías obtenidas por un satélite de observación, se encontraban formadas en columna, ante la frontera de Arabia Saudí, dispuestas para avanzar, lo que significaba que estaba preparado para invadir toda la península Arábiga con la intención de constituirse en el gran califa de una hegemonía panarabe en Oriente Medio, por lo que no se trataba solamente de defender a los países amigos, sino muy principalmente de evitar que una vez dominados todos los yacimientos petrolíferos y las grandes refinerías de la región, Sadam Husein estuviera en condiciones de controlar los precios mundiales del petróleo, provocando una crisis económica de dimensiones universales.

También ha trascendido posteriormente, aunque no se ha hecho pública ninguna prueba documental de este acuerdo, e incluso los interesados lo han negado vivamente... que existía un plan de Irak con Jordania y Yemen, de reparto del territorio saudí, por el que se concedía a Jordania la región de la Meca y Medina, a Yemen algunos territorios adyacentes a sus fronteras, y se quedaba Irak con el noroeste petrolífero de la Península y la costa sur del golfo Pérsico.

Por último, otra de las actuaciones de Estados Unidos muy criticada, ha sido el haber tomado la decisión de decretar el alto el fuego antes de destruir totalmente las GUs de la Guardia Republicana iraquí que quedaron intactas.

Hay que tener en cuenta que, cuando la guerra, que es una continuación de la política, se aproxima a su conclusión, las consideraciones políticas deben predominar sobre las militares, y, como en este caso, los objetivos nacionales eran más importantes que los objetivos militares, se decidió evitar la masacre, teniendo en cuenta todo un conjunto de intereses políticos, diplomáticos y económicos.

Parece que fueron los saudíes los que presionaron para detener la guerra, advirtiendo a Estados Unidos de su intención de retirar su apoyo económico al mantenimiento de las tropas norteamericanas en el área, si no se renunciaba a la destrucción total de las tropas de elite iraquíes, porque los peligros que produciría un Irak fragmentado, podrían ser fatales para el futuro de la región, al no ser capaces de resistir una posible rebelión dirigida por los chiítas iraníes.

Por ello se optó por la guerra limitada en lugar de por la guerra total, con la intención de obtener otras victorias con la paz tan grandes como las obtenidas con la guerra.

#### INTERDEPENDENCIA

Todas estas actuaciones tan controvertidas han puesto de manifiesto que Estados Unidos, a pesar de constituir la única verdadera superpotencia mundial, dependía de sus aliados en la triple vertiente: política, logística e industrial.

Estados Unidos fue incapaz de llevar a cabo esta operación sin un grado sustancial de apoyo de otras naciones, y, por ello las decisiones de política exterior y defensa no pudieron adoptarse de forma independiente.

En el aspecto internacional el apoyo de Naciones Unidas a las operaciones militares de la coalición le otorgó una legitimación sin precedentes, y posiblemente gracias a la participación de los países árabes moderados se facilitó la comprensión de la opinión pública norteamericana.

americana que apoyó sin reservas la acción de su gobierno, con la certeza de que todos los países de la coalición, compartirían con Estados Unidos sus pérdidas de sangre y económicas.

Los países desarrollados son hoy, más interdependientes entre sí que en ningún momento de la Historia. Si Sadam Husein se hubiera apoderado de casi la mitad del petróleo mundial, habría podido doblar sus precios y el colapso resultante de las economías europea y japonesa habría hecho estallar una depresión económica en Estados Unidos. De la misma forma, si Corea del Norte destruyera en un futuro ciertas industrias de alta tecnología japonesa, muchas industrias norteamericanas se verían privadas de unos componentes críticos de alta tecnología imprescindibles para sus equipos militares y sus sistemas de armas avanzados, pues estos componentes críticos se fabrican únicamente en Japón.

En relación con la dependencia logística de Estados Unidos (anexo 21) no hay más que recordar que el movimiento del 7º CE norteamericano desde Alemania Central, fue posible gracias a la operación logística organizada por cuatro naciones de la OTAN que utilizaron 465 trenes, 312 gabarras, 119 convoyes marítimos, y posteriormente 578 aviones y 140 buques.

Además, sin el petróleo árabe, los camiones saudíes, los transportes pesados para carros de Alemania y de los países del este de Europa, y todo el esfuerzo de los países amigos por llevar a cabo el embargo económico a Irak... el éxito aliado habría sido mucho más difícil.

Sólo los saudíes, proporcionaron 800 camiones de transporte pesado y 5.000 cisternas para distribuir 20,4 millones de barriles de combustible saudí, agua, piezas de repuesto, medios de transmisiones y otros elementos logísticos cruciales.

Entre los ejemplos de la dependencia industrial de Estados Unidos, de sus amigos y aliados, destaca la ayuda japonesa, proporcionando equipos electrónicos empleados en el material norteamericano que únicamente se fabrican en Japón, y la cooperación de nueve naciones, que proporcionaron una veintena de buques dragaminas para la limpieza de minas de las aguas de Kuwait.

En fin, como enseñanza se puede deducir que continúa vigente y con más importancia que nunca la necesidad de mantener e incluso incrementar la política de alianzas y acuerdos entre países amigos que incluya el planeamiento y la instrucción conjunta, para lograr disponer de unas Fuerzas de tierra, mar y aire con su logística capaces de actuar lejos del territorio nacional, adoptando una estrategia dinámica avanzada, con el fin de defender los propios intereses fuera del propio territorio nacional, avanzando las líneas defensivas en dirección de la amenaza y abandonando la nefasta «estrategia estática» que pregona la defensa del territorio sobre el propio territorio.

### ***Enseñanzas estratégicas***

Del conflicto también podemos extraer otras enseñanzas relacionadas con la estrategia, la táctica, la logística, la tecnológica, etc.

Dentro de los modelos estratégicos, Sadam Husein tras haber practicado lo que el general francés André Beaufré calificaba como la estrategia «del hecho consumado» y otros conocían como la de «las hojas de alcachofa» o de «las rodajas de salchichón» pasó a utilizar,

(según la clasificación del general Alonso Baquer), el modelo estratégico de la «presión directa» que perseguía con pocos medios un interés útil, y finalmente el modelo de «guerra prolongada» que defendía un interés vital (anexo 22).

Por el contrario el presidente Bush, utilizó desde el principio el modelo de «acción directa» que pretende alcanzar objetivos vitales con medios potentes.

Por eso mientras que los iraquíes, formados en la escuela soviética, adoptaron un dispositivo defensivo orientado sobre una potente fuerza terrestre dirigida a aniquilar al adversario mediante fuegos de artillería y el efecto de los contraataques de sus blindados con el apoyo de su aviación de asalto...

La doctrina americana o de «estrategia indirecta» se negaba al choque frontal hasta haber desgastado lo más posible al adversario, machacando sus infraestructuras y su dispositivo terrestre, con el fuego de su aviación y de su artillería para atacarle a continuación, cuando se encuentre casi totalmente desgastado, y no ofrezca ninguna resistencia.

De acuerdo con las doctrinas de los años veinte, del general italiano Douhet de extremar la importancia del dominio del espacio aéreo, y del británico Liddel Hart que estimaba indispensable la combinación del dominio aéreo y la acción de las Unidades Acorazadas y Mecanizadas... la estrategia de la coalición buscó:

- Aislar al enemigo privando a sus Fuerzas de suministros mediante un bloqueo naval.
- Desorganizar su C31 y aplastar a sus Fuerzas militares desde el aire.
- Y finalmente avanzar y reconquista el territorio kuwaití mediante una importante maniobra de diversión desde el mar, y a lo largo de un flanco, mientras que atacaba y profundizaba sobre el otro flanco enemigo (anexo 7).

En fin una «maniobra del libro» que está siendo estudiada en la actualidad en todas las escuelas militares del mundo.

### ***Revolución del arte de la guerra convencional***

Gracias a los efectos de la tecnología moderna se puede asegurar que se vislumbra una nueva era del arte de la guerra convencional, que transformará incluso las formas de acción del combate al variar sensiblemente el aspecto del campo de batalla futuro.

La utilización de los sistemas de armas guiadas de precisión, los sistemas de lanzamiento furtivo, los sistemas de sensores de selección de objetivos, las plataformas de dirección de la batalla, etc. han sido el elemento clave para alcanzar la victoria.

Los ejércitos modernos están contemplando en la actualidad los conceptos de una guerra no lineal, en parte debido al alcance y precisión de las modernas armas de ataque en profundidad, con municiones guiadas de precisión, lanzadas desde el aire, sobre objetivos situados «más allá del horizonte», es decir, fuera del campo de visión de los sensores basados en tierra.

En esta guerra futura no lineal, las Unidades más reducidas, rápidas e independientes, maniobrarán para reunirse y atacar al enemigo y posteriormente dispersarse disolviéndose en componentes más reducidos y menos vulnerables a las armas inteligentes.

Las nuevas tácticas hacen recordar la táctica de guerrillas, en la que Unidades reducidas y ágiles llevan a cabo incursiones tipo «golpear y escapar», con Unidades de carros, artillería

y helicópteros y apoyo aéreo, pero centrando su atención en destruir al enemigo en vez de conquistar un terreno.

Las armas inteligentes suponen en el arte de la guerra, junto a los sistemas de dirección de la batalla y los sistemas espaciales, una revolución comparable a la que supuso la utilización de las armas nucleares.

Los Sistemas de Dirección de Batalla o Centros de Mando y Control de las operaciones, con la utilización de satélites, aviones de reconocimiento, no tripulados y de ataque, y plataformas de inteligencia. Y los sistemas espaciales con sus satélites de posicionamiento, de comunicaciones y meteorológicos. Constituyen junto a los cazas furtivos norteamericanos F-117, los misiles-crucero *Tomahawk* y el sistema contramisiles tácticos *Patriot*, la principal explicación del éxito norteamericano, haciendo patente que la «alta tecnología» es más rentable que la baja tecnología, es decir que más vale con el mismo dinero, comprar menos armas de alta tecnología, que más armas menos sofisticadas.

### ***Importancia del combatiente***

Sin embargo, es verdad que las armas y los sistemas de alta tecnología pueden ganar guerras... pero sólo cuando se utilizan eficazmente con un personal bien instruido y en momento y lugar adecuado. Ya que las guerras se ganan con personas, no con máquinas. Y para utilizar armas inteligentes se necesitan hombres inteligentes y bien instruidos. La noción de la calidad del personal es tan importante como la sofisticación tecnológica, y ni la una ni la otra se improvisan.

Por eso, Estados Unidos, tras su fracaso en Vietnam en los años setenta ha luchado por mejorar la moral y la calidad de sus tropas siguiendo un programa de disciplina, instrucción y reconstrucción del orgullo militar nacional, y han conseguido un resultado sorprendente en relación con la motivación, el profesionalismo y la operatividad para el combate de sus Fuerzas Armadas.

En fin, como enseñanza, es importantísimo recordar que las guerras se ganan con una buena aplicación de una estrategia, una táctica, una logística, y una tecnología adecuadas pero acompañadas de una excelente instrucción de las tropas, por lo que no debe olvidarse la formación de los hombres que participan en las coaliciones internacionales instruidos en el trabajo en común, para conseguir que estas coaliciones sean más poderosas que la suma de sus miembros, mediante su perfecto adiestramiento con la ejecución de planeamientos y ejercicios combinados, en los Programas de Defensa y Seguridad.

### ***Control de la venta de armamentos***

Para finalizar, me gustaría añadir una reflexión más.

El mundo occidental debería extraer una enseñanza de este conflicto, que podría beneficiar a todos. Se refiere al control regional de la venta de armamento para ayudar a limitar el crecimiento excesivo del poder militar de los países del Tercer Mundo.

Es importante crear la estabilidad a un bajo nivel de armamento, porque los programas de «asistencia para la seguridad», que se llevan a cabo para evitar las guerras, pueden convertirse en un elemento de desestabilización si no se controlan. Por ello tanto las ayudas militares como las ventas de armas deben ser cuidadosamente controladas, de forma que aseguren la paz y faciliten la formación de alianzas.

Todo ello compatible con una acción planeada y coordinada por las Organizaciones Internacionales de asistencia económica para elevar el nivel cultural y económico de los países en vías de desarrollo.

De esta forma podría haberse evitado la guerra del Golfo, al impedir el estallido de la bomba de relojería que suponía la existencia de un Irak victorioso de su conflicto con Irán en el año 1988, con un Ejército de un millón de hombres, pero enormemente empobrecido y con un ínfimo nivel de vida... conviviendo junto a Kuwait que posee la mayor renta *per capita* del Mundo, y dispone de una escasa población y un débil Ejército.